

Sortu reivindica su papel en el fin de la banda y pide pasos al Estado

Históricos cargos de la izquierda abertzale y exmiembros de ETA instan a construir puentes

Carlos C. Borra

BILBAO – El mismo día en que se cumplía el décimo aniversario del anuncio del fin de la violencia de ETA, la izquierda abertzale difundió una declaración en una comparecencia en Donostia para reivindicar su papel en el proceso que ha provocado que “la situación en Euskal Herria sea mejor que hace diez años”. Eso sí, Sortu llamó a la “máxima responsabilidad de todos y todas” para seguir dando pasos de cara a la consecución de los objetivos marcados en la Declaración de Aiete de hace una década, que volvió a reivindicar.

En este punto, el secretario general de Sortu, Arkaitz Rodríguez, citó como objetivos pendientes “dar una solución al asunto de los presos y presas políticas, dar pasos en el reconocimiento de todas las víctimas y dar una solución democrática al conflicto”. Así consta en el documento *Tenemos el futuro por ganar. Para el pueblo, con el pueblo*, al que dio lectura en la escultura de Jorge Oteiza del Paseo Nuevo donostiarra, arropado por un centenar de militantes.

No solo eso, ya que la importancia que Sortu dio al aniversario se pudo comprobar en los dirigentes históricos de la izquierda abertzale que acudieron a la convocatoria, entre ellos Ruffi Etxebarria, Joseba Permach, Jone Goirizelaia, Tasio Erkizia, Joseba Álvarez, Arantza Zulueta y Rafa Díez Usabiaga. También se pudo ver a los expresos de ETA David Plá y José Antonio López Ruiz, *Kubati*.

Durante su intervención, en euskera y castellano, Arkaitz Rodríguez reivindicó “con satisfacción” que “hemos contribuido a abrir un nuevo ciclo donde una de las expresiones de violencia ha desaparecido de la ecuación política”. Aseguró que, hace diez años, “la izquierda independentista decidió intentar cambiar el rumbo del país”, lo que “no fue un camino fácil”.



Arkaitz Rodríguez, junto a Tasio Erkizia y Rafa Díez Usabiaga, ayer en Donostia. Foto: E. P.

Según Sortu, queda mucho por hacer para “la construcción de la paz y la convivencia”, por lo que califica el momento actual de “crucial”. En este escenario, “la izquierda independentista va a seguir tra-

bajando para abrir las puertas que hasta ahora han estado cerradas”. En dicho proceso, Arkaitz Rodríguez enmarcó pasos como la Declaración del 18 de octubre, a la que dio lectura el pasado lunes en

Aiete junto al coordinador general de EH Bildu, Arnaldo Otegi, y en la que reconocían que el dolor causado por ETA “nunca debió haberse producido”. Tras esa afirmación, ayer se limitó a añadir que “nos hacemos cargo de nuestros aciertos y errores”, y lamentó que los pasos adoptados “para algunos siempre serán insuficientes”.

COVITE

“LAS VÍCTIMAS PAGAN LA IMPUNIDAD”

●●● No acudió al acto del Centro Memorial. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo, Covite, denunció ayer que las consecuencias “de un final de ETA negociado” las pagan “las víctimas con la impunidad”. Además, se ausentó ayer del acto en el Centro Memorial de Gasteiz para conmemorar el décimo aniversario, porque no comparte “el relato de la derrota de ETA” a manos del Estado: “No hay ninguna duda de que estamos mucho mejor que hace diez años cuando todavía vivíamos con miedo a diario de sufrir atentados o persecución, pero si ETA ya no nos mata, no es porque se la haya derrotado con el Estado de derecho, sino porque se negoció con la banda las condiciones de su final”.

LA BATALLA DEL RELATO El pronunciamiento de Sortu estuvo trufado de reproches, por ejemplo cuando dijo que “nosotros tratamos de construir puentes y no de cavar trincheras”. Arkaitz Rodríguez censuró además que, mientras “algunos están en la batalla del relato, nosotros estamos en la construcción de la paz y la convivencia”. “Seguiremos aportando en positivo, tratando de poner siempre los intereses del país por delante de los intereses propios”, apostilló. ●

ErNE espera que “algún día haya una condena”

Ve positivo aunque escaso el paso de la izquierda abertzale y critica a Lakua por no fajarse por completo en la reparación

BILBAO – Roberto Seijo, secretario general de ErNE, sindicato mayoritario de la Ertzaintza, considera “positivo” pero “todavía insuficiente” el reconocimiento de la izquierda abertzale a las víctimas de ETA,

aunque espera que “algún día” haya “una condena y mayor profundidad en esas palabras”. También se refirió ayer a los diez años del final de ETA y a cómo vive desde entonces la Policía vasca en Euskadi: “Muy diferente lógicamente. La verdad es que hay mucha más libertad, mucha más felicidad, porque al final no tenemos que estar preocupándonos de que alguien nos quiera quemar, nos quiera asesinar, hacer la vida imposible en nuestro trabajo diario”.

El representante sindical recuerda a Europa Press TV que, entre los muchos crímenes sin resolver, están los de dos ertzainas en Beasain, Ana Arostegi y Javier Mijangos, para los que pide “tanto a la Justicia como al propio Gobierno vasco” que pongan los medios necesarios para su esclarecimiento. “Necesitamos justicia los ertzainas, sus familias, sus amigos, y es algo que reclamamos, así como la reparación de todo el daño que nos ha causado el terrorismo de ETA

a toda la Policía vasca, y esa reparación hoy en día no se ha producido todavía por parte del Gobierno vasco”, enfatiza.

Sobre el reconocimiento a las víctimas de ETA por parte de la izquierda abertzale verbalizado por Arnaldo Otegi, aclara que lo ve “positivo” pero “insuficiente”. Y más “tras este último año y medio donde hemos sido acosados en ámbitos como el botellón y casi han amparado ese tipo de actos”. – E. P.

“Han pasado diez años, mucho tiempo perdido en escenificaciones sobre el desarme y la desaparición de ETA, cuando lo importante es la reflexión que hagamos sobre el daño que hemos causado nosotros, los militantes y los responsables políticos del mundo de ETA. Sobre el causado por otros será responsabilidad de ellos hacerlo”

“No es aceptable que esa responsabilidad no se asuma y se deje solo para los que participábamos directamente en los atentados, para los del último eslabón de la cadena que golpeaba, los que hemos sido condenados y los que aún siguen en prisión”

“Esa es la tarea pendiente en el mundo de ETA, socializar en la izquierda abertzale que no debió ocurrir, que utilizar la violencia fue un error”

ANDONI DÍAZ URRUTIA, CARMEN GISASOLA, RAFA CARIDE, ANDONI ALZA, IBON ETXEZARRETA, KEPA PIKABEA Y JOSEBA URROSOLO
Expresos de la ‘Vía Nanclares’

dos víctimas de la violencia en el taller para la convivencia, como grupo, y nos dieron más certeza para seguir en el camino emprendido. Posteriormente, nos reunimos con otras víctimas y amenazados”, por ejemplo con Maixabel Lasa, viuda del ex gobernador civil de Gipuzkoa, Juan María Jáuregui.

DOLOR CAUSADO Diez años después, estos expresos denuncian que “se ha perdido demasiado tiempo, dando paso a la mera escenificación del desarme y desaparición de ETA, aunque se supiera que lo urgente era una reflexión sobre el dolor causado”. “Del dolor causado por los demás, tendrán que responder los que lo han causado, pero del causado por ETA, tenemos que responder los que fuimos militantes y los dirigentes políticos del entorno de ETA”, valoran. En cuanto al GAL y las torturas, reseñan que “se dice que hay responsables directos de los actos y responsables políticos, tan responsables son unos como otros”, pero también creen que eso es extensible a su caso. “Por eso, es inadmisibles que, desde la responsabilidad política, no se asuma ninguna responsabilidad de lo ocurrido”. Por todo ello, reprochan que se quiera “responsabilizar de lo ocurrido” a los que fueron “castigados” con la prisión “y a los que aún siguen presos”. “Es lo que queda por hacer diez años después”, zanján. ●